

**ANÁLISIS DE INFORMACIÓN ESTADÍSTICA DISPONIBLE BAJO LA
METODOLOGÍA DE DINÁMICA DE SISTEMAS
SAN CRISTÓBAL**

Proyecto UTF/COL/133/COL

**“Convenio de Colaboración internacional para la ejecución de proyectos asociados al
Desarrollo Rural Sostenible de la Gerencia de Corregimientos”**

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Convenio 4600090994

Octubre 2023

CONTENIDO

0.	Introducción	4
1.	Generalidades del territorio	6
2.	Enfoque comunitario	8
	Hogares rurales de San Cristóbal con producción de alimentos para la ciudad y el territorio	8
	Capital social para la integración urbano - rural	14
3.	Enfoque diferencial	19
	El Autorreconocimiento como pilar de la identidad y la inclusión en San Cristóbal	19
	Tierra y mujer: Un vínculo productivo	21
4.	Enfoque productivo	28
	Recursos y saberes con que cuentan los productores de San Cristóbal para realizar las labores agropecuarias y forestales	29
	Alimentos para la conexión Medellín rural (COMER)	34
5.	Enfoque ambiental	38
	Prácticas sostenibles en los hogares productores de alimentos de San Cristóbal	39
	Prácticas sostenibles en las parcelas productoras de alimentos de San Cristóbal	39
	Manejo de residuos en la producción	40
6.	Observaciones finales	42

Índice de Figuras

Figura 1 Corregimiento de San Cristóbal.....	7
Figura 2 Relación del nivel educativo y la ubicación del centro educativo al que asiste	12
Figura 3 Experiencia de inseguridad alimentaria en los hogares del corregimiento.....	14
Figura 4. Relación jurídica y familiar de las parcelas bajo la responsabilidad de una mujer	24
Figura 5 Acceso al agua para la producción.....	31
Figura 6. Actor al que le vende el producto	37

0. Introducción

El análisis de un territorio está más allá de sus límites geográficos e implica la atención de una serie de factores complejos que conforman la vida de sus habitantes. Al ser un corregimiento en el Distrito de Medellín, San Cristóbal no puede verse como un lugar aislado, sino más bien como una zona interconectada entre la estructura social y económica de la región. Para entender su realidad, es importante tener un enfoque holístico que considere sus características únicas y cómo se relacionan con otros lugares, personas e instituciones.

El presente documento, que se basa en la información recopilada durante la caracterización rural y las fuentes secundarias disponibles en la biblioteca rural del Sistema de Información de las Dinámicas Rurales, proporciona un análisis completo del corregimiento desde cuatro enfoques importantes: el enfoque comunitario, el enfoque diferencial, el enfoque productivo, y el enfoque ambiental. Estos enfoques nos ayudarán a entender mejor el territorio y descubrir aspectos especiales relacionados con los hogares dedicados a la producción de alimentos. Asimismo, se analizarán elementos del entorno físico, las conexiones entre el entorno urbano y el rural, y las relaciones entre los habitantes de este territorio y las instituciones que lo gestionan.

El enfoque comunitario destaca la colaboración entre los pequeños productores y productoras agropecuarios para el desarrollo sostenible de las comunidades rurales. La asociatividad les proporciona acceso a conocimientos y recursos compartidos, lo que mejora la calidad de sus productos y reduce los costos y riesgos. La participación en organizaciones como Cooperativas y Juntas de Acción Comunal empodera a las comunidades rurales y les permite influir en el desarrollo de sus territorios.

Además, se evalúa la percepción de los productores/as acerca del papel que desempeñan las instituciones locales en la comunidad. Esto incluye el reconocimiento de la presencia de estas instituciones en el territorio y su visión sobre las mismas.

A través del enfoque diferencial, se considera la diversidad cultural, de edad y de género en San Cristóbal. Se presta especial atención al papel de las mujeres rurales en los hogares como jefas de familia, su participación en la producción agrícola, incluyendo áreas específicas de

cultivo, así como su participación en actividades comerciales y la gestión de residuos domésticos. Además, se evalúa su participación en redes y organizaciones comunitarias que pueden influir en las decisiones agrícolas y promover el empoderamiento económico y la equidad de género en el desarrollo rural. Se destacan las diferencias identificadas entre hombres y mujeres en temas sociales y demográficos que revelan una visión clara de la dinámica de género en los hogares rurales dedicados a la producción de alimentos.

Desde una perspectiva productiva, se analizan los sistemas de producción en uso y los cultivos actuales en el territorio, así como las decisiones tomadas por los hogares que se dedican a la producción y venta de productos agrícolas, pecuarios y/o forestales. Asimismo, se examinan los recursos disponibles para estos hogares, tales como infraestructura, capacitación, mano de obra y otros recursos necesarios para llevar a cabo sus actividades productivas.

Finalmente, mediante el enfoque ambiental, se examina la producción agrícola, abordando aspectos como las técnicas de siembra, la adaptación a las condiciones climáticas y geográficas locales, el control de plagas y enfermedades, así como la promoción de prácticas agrícolas sostenibles. Asimismo, se tiene en cuenta el manejo apropiado de residuos en la producción agropecuaria, abarcando cómo los productores y productoras gestionan los residuos generados en sus parcelas, desde los residuos agrícolas hasta los desechos de los animales y los envases de productos químicos. Además, se analiza la gestión de residuos en los hogares, evaluando la infraestructura para el manejo de aguas residuales y la disposición adecuada de los desechos sólidos, con un enfoque en la preservación del medioambiente y la salud de la comunidad rural.

1. Generalidades del territorio

San Cristóbal es uno de los cinco corregimientos del Distrito de Medellín, limita al norte con el municipio de Bello, al oriente con el perímetro urbano del Distrito, al sur con los corregimientos de Altavista y San Antonio de Prado, y al occidente con el corregimiento de San Sebastián de Palmitas. La cabecera de San Cristóbal se encuentra a once kilómetros del centro de Medellín.

El corregimiento se extiende a lo largo de 5.514 hectáreas en un terreno montañoso, con altitudes que varían entre 1800 y 3000 metros sobre el nivel del mar. Las temperaturas oscilan entre 8 °C y 21 °C, con una precipitación anual promedio de 1500 mm. Un elemento destacado de su geografía es la Quebrada La Iguaná, que atraviesa el corregimiento de occidente a oriente, contribuyendo a la riqueza de su entorno natural.

San Cristóbal es un corregimiento que cuenta con zonas naturales de gran relevancia. El Bosque de la Perezosa, ubicado en la vereda La Palma, es una valiosa reserva ecológica que alberga una diversidad de fauna y flora nativa, y es el nacimiento de las quebradas La Francisca y La Palma, vitales para el suministro de agua en varias veredas. Además, el Alto del Moral, ubicado en La Palma, actúa como humedal y filtro natural de agua, contribuyendo a la calidad de los recursos hídricos. Otro sitio importante es el Chorro de la Lejía, el cual ofrece cascadas rodeadas de vegetación y es un paisaje atractivo para quienes deciden visitarlo. Estas áreas desempeñan un papel importante en la conservación de la biodiversidad y la preservación ecológica de la región.

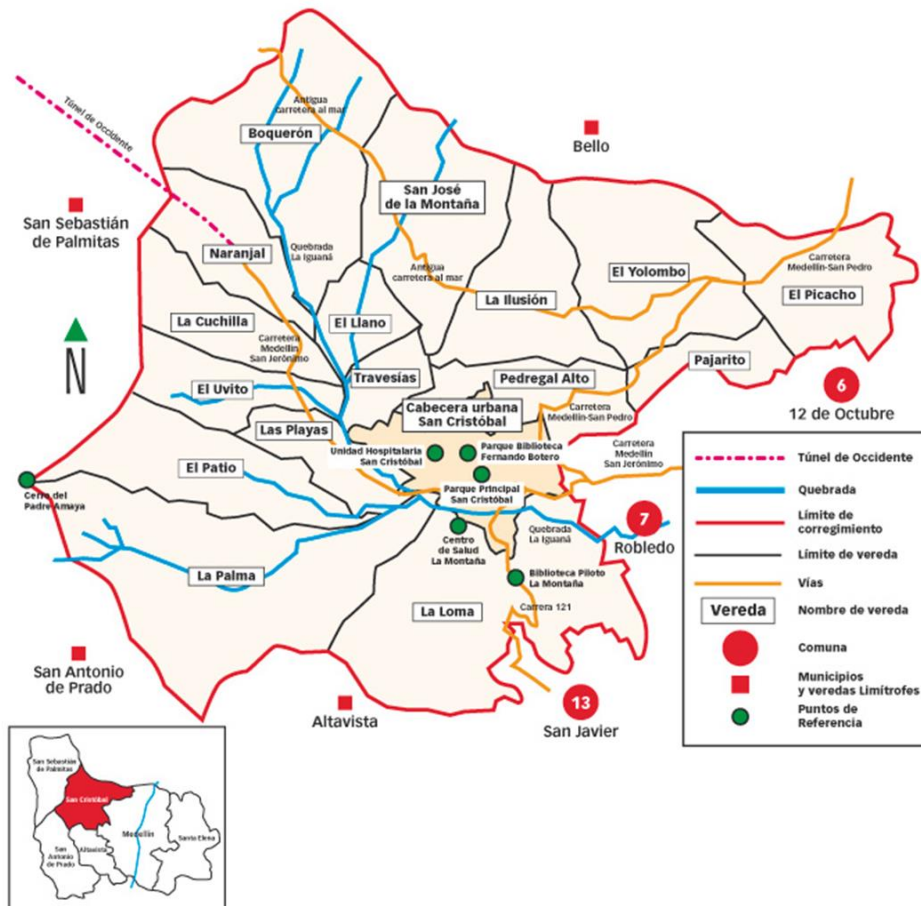
San Cristóbal también se distingue por sus suelos y recursos hídricos favorables para la agricultura, destacándose en la producción de hortalizas, leguminosas y flores. El corregimiento está compuesto por 15 veredas, la mayoría con actividades agropecuarias, y algunas como El Llano, Las Playas, El Patio, La Palma y El Uvito se destacan por su enfoque pronunciado en estas actividades.

En cuanto a la conectividad, la carretera al mar, que une Medellín con Santa Fe de Antioquia y el Golfo de Urabá, es la vía principal de acceso. Existe una segunda alternativa a través de

la autopista Mar 1, que lleva al Túnel de Occidente, y una tercera opción mediante la intersección con el barrio San Javier.

En la figura 1 se puede observar el mapa del corregimiento de San Cristóbal, con sus veredas y otras características de la región, como sus límites cercanos y las principales vías de acceso.

Figura 1 Corregimiento de San Cristóbal



Nota: Mapa recuperado y modificado de: <https://vivirenel poblado.com/editorial-6/>

2. Enfoque comunitario

En el proceso de fortalecer las conexiones entre las zonas rurales y urbanas, uno de los desafíos más importantes es integrar a las comunidades como actores fundamentales en las dinámicas sociales que definen cada territorio rural dentro de la ciudad. El enfoque comunitario busca trascender la visión burocrática y estática de la administración pública, donde los indicadores y el cumplimiento de metas determinan la eficacia de la interacción, y avanzar hacia la participación activa de las comunidades en la formulación y ejecución de políticas relacionadas con la agricultura y la seguridad alimentaria.

En esta dirección, es esencial conocer y reconocer a las comunidades que residen en el territorio. En esta sección se presenta un análisis demográfico de los hogares que se dedican a la producción de alimentos en el corregimiento de San Cristóbal, abordando la composición poblacional, el capital social representado por asociaciones, cooperativas, Juntas de Acción Comunal y Juntas Administradoras Locales, entre otros. Además, se explora la manera en que la comunidad interactúa con las instituciones gubernamentales y los programas de desarrollo territorial disponibles.

Hogares rurales de San Cristóbal con producción de alimentos para la ciudad y el territorio

Según la información proporcionada por el Departamento Administrativo de Planeación del Distrito de Medellín, para el año del 2023, el corregimiento albergara el 5,7% de la población total de la ciudad, lo que equivale a 151.677 habitantes distribuidos en aproximadamente 50.515 hogares¹. En el proceso de la Caracterización Rural realizada entre el 16 de enero y el 10 de mayo de 2023, se identificaron 1.167 hogares dedicados a la producción agrícola, pecuaria o forestal, representando el 2,3% del total de hogares en el corregimiento de San Cristóbal estos hogares albergan 3.177 personas. Constituyendo al corregimiento como un importante centro de población y de producción de alimentos para Medellín.

¹ Alcaldía de Medellín, Centro Documental. Población, viviendas y Hogares. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/es/centro-documental/proyecciones-poblacion-viviendas-y-hogares/>

Comparando estos datos con los hallazgos de la caracterización rural realizada por el Centro de Estudios de Opinión en el año 2014², se destaca un incremento del 20,31% en el número de hogares dedicados a la producción de alimentos en el territorio, pasando de 970 a 1.167. No obstante, en cuanto a la cantidad de personas que residen en estos hogares, se evidencia una disminución de aproximadamente del 40 % en comparación con el 2014, con 1.630 personas menos. En ese momento, el promedio de personas por hogar era de 4,9, mientras que en la actualidad el promedio es de 2,7 personas por hogar, con una moda de 2 personas por vivienda, se destacan cinco veredas en las cuales se condensan más de la mitad de los hogares con producción agropecuaria: Suburbano El Llano, Las Playas, Suburbano La Palma – El Patio, El Uvito y La Loma, como se evidencia en la siguiente tabla:

Tabla 1. Distribución de residentes por vereda

San Cristóbal	Hogares	Residentes	% Residentes
Suburbano El Llano	130	376	11,8%
Las Playas	129	385	12,1%
Suburbano La Palma-El Patio	119	322	10,1%
El Uvito	106	292	9,2%
La Loma	95	256	8,1%
Travesías	92	235	7,4%
El Patio	70	167	5,3%
Suburbano Travesías	61	158	5,0%
Boquerón	53	132	4,2%
La Palma	48	125	3,9%
Suburbano La Cuchilla	45	124	3,9%
La Ilusión	41	98	3,1%
Naranjal	39	128	4,0%
Suburbano La Loma	30	82	2,6%
Yolombo	22	61	1,9%
La Cuchilla	21	44	1,4%
San José de La Montaña	14	43	1,4%
Área de Expansión Pajarito	13	46	1,4%
Suburbano Pedregal alto	11	30	0,9%
El Llano	11	30	0,9%
Pedregal Alto	8	19	0,6%

² Centro de Estudios de Opinión (CEO). (2017, junio). Caracterización de los productores agropecuarios rurales de Medellín. Sistematización y análisis de la información primaria y secundaria disponible de variables socioeconómicas. Informe final. Medellín, Colombia: Municipio de Medellín, Secretaría de Suministros y Servicios

San Cristóbal	Hogares	Residentes	% Residentes
Cabecera Urbana San Cristóbal	3	7	0,2%
El Carmelo	3	8	0,3%
Pajarito	3	9	0,3%
Total	1167	3177	100,0%

Nota: Elaboración propia, a partir de los datos de la Caracterización Rural

Un aspecto significativo en la composición demográfica se refiere al hecho de que el 54,4% de los habitantes de la población caracterizada corresponde a la categoría de adultos, en el rango de edades desde 29 hasta los 65 años. Es importante destacar que el índice de envejecimiento del corregimiento es de 2.8, lo que implica que, por cada menor de 15 años, residen cerca de tres personas adultas mayores, es decir, mayores de 65 años.

En cuanto al acceso a servicios de salud, el 57,4% de los residentes en los hogares productores lo realiza a través del régimen subsidiado, y la atención médica, sin importar la gravedad de la condición, se recibe de manera local en el propio corregimiento.

Condiciones de habitabilidad de los hogares productores

En general, las viviendas rurales en el corregimiento se caracterizan por un nivel de construcción sólido, utilizando materiales adecuados³, tanto en pisos (98,4%) como en paredes (98,3%). La mayoría de las viviendas cuentan con baños completos (baño más sanitario) en un 95,9% de los casos y disponen de cocinas interiores en un 97,2%. de los casos. El número total de cuartos destinados exclusivamente para dormir asciende a 2.872 en los hogares caracterizados, lo que se traduce en un índice de hacinamiento de 1,1. Esto indica que las viviendas proporcionan un espacio adecuado para las familias, considerando que en el corregimiento residen 3.177 personas.

En lo que respecta a los servicios públicos básicos, el 98,9% de los hogares caracterizados tienen acceso a energía eléctrica. Además, el 79,4% de los hogares informaron tener acceso a agua potable, esto suscita preocupación respecto a la disponibilidad de agua segura para el

³ De acuerdo con el DANE, una vivienda en buenas condiciones si los pisos están contruidos en cemento, gravilla, Baldosa, vinilo, ladrillo, Mármol, madera pulida y el material utilizado en las paredes es bloque, Material prefabricado, ladrillo, piedra, madera pulida, Tapia pisada, adobe, Bahareque

consumo y el saneamiento básico para el porcentaje restante de hogares caracterizados. El 74 % de los hogares cuentan con pozo séptico o están conectados a la red de alcantarillado para un manejo adecuado de aguas residuales.

La falta de conectividad digital es una limitación importante, ya que el 55% de los hogares carece de internet. Esto dificulta el acceso a información, la participación en la educación en línea y la exploración de otras oportunidades de empleo en un mundo cada vez más digitalizado.

Aunque la mayoría de las viviendas caracterizadas en el corregimiento están bien construidas y tienen acceso a servicios básicos, la falta de conectividad digital es una limitación importante. Este desafío, junto con la preocupación por la disponibilidad de agua potable para todos los residentes, destaca la necesidad de mejorar la infraestructura y servicios para garantizar la vida digna para todos los residentes.

[Acceso a los servicios educativos en el territorio](#)

En cuanto a la educación, los hogares caracterizados en San Cristóbal presentan una tasa de analfabetismo del 8,5%. Esta tasa se define como la proporción de residentes de 15 años o más que no saben leer ni escribir. Es relevante señalar que este resultado es comparable a la tasa de analfabetismo promedio del 8,6 % observada en los hogares productores de alimentos caracterizados. Esto sugiere que los niveles de alfabetización en San Cristóbal son similares a los de los residentes de los hogares productores de alimentos en los demás corregimientos del Distrito.

Además, se observa una tasa de no escolarización del 6,6%, que corresponde a la población de 5 a 17 años que no está matriculada actualmente en instituciones educativas. Las principales razones de esta no escolarización incluyen dificultades económicas (27%), razones familiares (27%), la percepción de haber completado la educación (13,5%) y falta de interés en el estudio (10,8%).

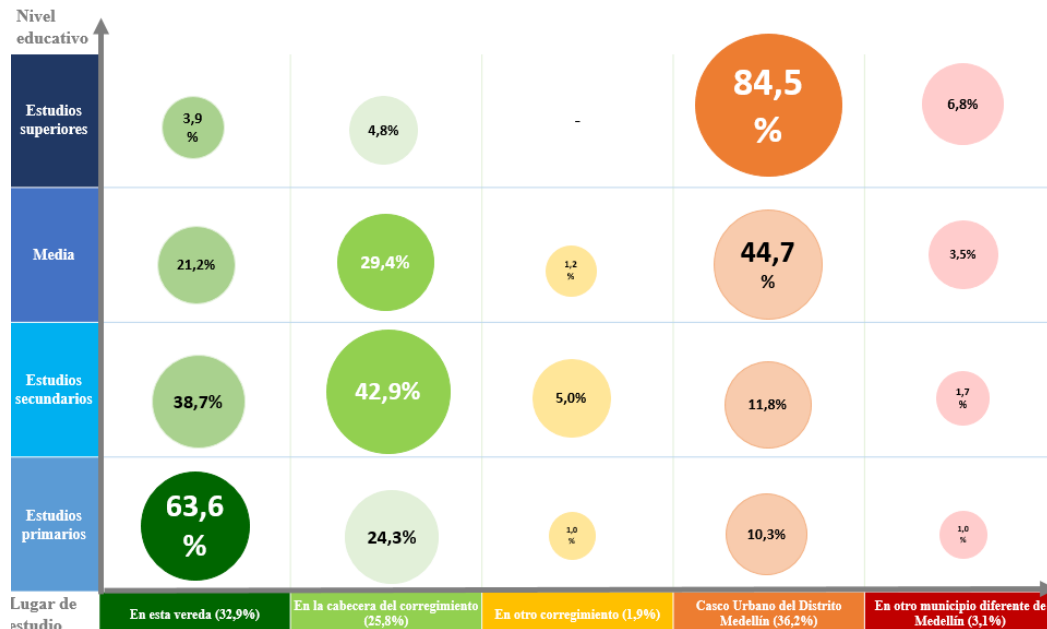
En el proceso de caracterización, se estudiaron los patrones de desplazamiento de los residentes que cursaban estudios. Los estudiantes de educación primaria se desplazan

principalmente hacia el centro educativo de su propia vereda. Por otro lado, las personas que cursan estudios de secundaria y educación media se trasladan al casco urbano del corregimiento. En San Cristóbal, las personas que cursan estudios superiores, tanto pregrado como posgrado, deben trasladarse a la zona urbana del Distrito de Medellín para continuar sus estudios. La figura 2 muestra los patrones de movilidad educativa dentro del corregimiento y hacia áreas urbanas cercanas.

Desde el corregimiento de San Cristóbal se establecen relaciones territoriales para el acceso a servicios educativos con el corregimiento de San Sebastián de Palmitas, así como con los municipios de Bello, Caldas y Envigado en el departamento de Antioquia.

Es relevante destacar que el 18,2% de los residentes en los hogares alcanza un nivel de escolaridad superior. Este dato resalta la importancia de enfrentar los desafíos educativos en el corregimiento y mejorar el acceso a la educación superior para promover el desarrollo integral de la comunidad.

Figura 2 Relación del nivel educativo y la ubicación del centro educativo al que asiste



Nota: Elaboración propia, a partir de la Caracterización Rural

Diversidad en ingresos y trabajo

Una preocupación en la actualidad es la seguridad financiera a largo plazo de la población residente en los hogares caracterizados. De los datos obtenidos se observa que el 55,5% de los residentes en los hogares se encuentran en edad laboral y, de ellos, solamente el 19,5% indican estar afiliados al sistema de pensiones. Este desafío se acentúa al considerar que el 48,5% de los hogares reporta ingresos de un salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV) o menos.

Además, el 40,2% de las personas en edad de trabajar mencionan que actualmente se dedican a actividades distintas de la producción de sus propias parcelas, y la mayoría, el 93,9%, se desplaza a la ciudad de Medellín. Sus ocupaciones principales varían, incluyendo trabajos profesionales o técnicos (17,2%), comercio (16,2%), labores en otras parcelas (14,4%) y servicios de transporte (6,4%), lo que indica la diversidad de actividades en las que se involucra esta población.

En este contexto, es fundamental promover iniciativas que fomenten el desarrollo económico sostenible y la inclusión financiera. Estas medidas son importantes para garantizar un futuro más seguro y próspero para los residentes, especialmente a para aquellos que enfrentan desafíos significativos en estos temas.

Como se alimentan los hogares productores en San Cristóbal

La información recolectada refleja una situación que merece especial atención, un 55,4% de los hogares informan que sus gastos en alimentación y compras generales se ubican por encima del equivalente a medio salario mínimo, pero sus ingresos aún no alcanzan un salario mínimo completo. Con relación al lugar donde realizan las compras, el 40 % de los hogares compran en la cabecera del corregimiento, mientras que otro 40% se desplaza a municipios distintos de Medellín para adquirir productos.

Más inquietante aún es el hecho de que el 50% de los hogares caracterizados en el corregimiento han manifestado experimentar preocupaciones relacionadas con la disponibilidad de alimentos en el último año, debido a la falta de dinero u otros recursos.

Además, un 4,9% reportó haber tenido que dejar de comer durante todo un día debido a estas dificultades económicas. (figura 3)

Figura 3 Experiencia de inseguridad alimentaria en los hogares del corregimiento



Nota: Elaboración propia, a partir de la Caracterización Rural

Estos datos resaltan los desafíos económicos y alimentarios que enfrenta una parte significativa de la población en San Cristóbal, destacando la necesidad de abordar esta problemática y mejorar las condiciones de vida en el corregimiento.

Capital social para la integración urbano - rural

La construcción de una ciudad sostenible a largo plazo requiere de la creación de mecanismos de integración urbano-rural que tenga en cuenta los aspectos ambientales, sociales y económicos. Esto es esencial para fomentar una sociedad equitativa entre ambos entornos. En este contexto, la Agricultura Familiar, Campesina y Comunitaria (AFCC) se convierte en un punto de conexión a través de los flujos alimentarios.

Para lograr esta integración, es necesario que la AFCC fortalezca sus procesos asociativos, proporcionando acceso a formación, asistencia técnica y capacitación. Esto promueve la homogeneidad en los sistemas de producción, condición que mejora la calidad de los productos y minimiza los riesgos y costos asociados a la producción individual. Además, fortalece la capacidad de negociación, reduce la intermediación y abre las puertas a nuevos mercados.

Es importante destacar que, según el Censo Nacional Agropecuario de 2014, solo el 16% de las Unidades Productivas agropecuarias en el país forman parte de asociaciones de productores⁴. Esta baja tasa de asociatividad se debe a diversos factores, como las diferencias culturales en las comunidades rurales, los costos financieros y temporales involucrados en el proceso de organización, así como la resistencia al cambio en las prácticas productivas tradicionales. La curva de aprendizaje requerida para implementar nuevos enfoques puede generar resistencia en muchos casos.

Las organizaciones del territorio

La promoción de la Agricultura Familiar, Campesina y Comunitaria (AFCC) desempeña un papel fundamental como vínculo entre lo urbano y lo rural en la construcción de una ciudad sostenible. En este contexto, es esencial explorar las organizaciones que actualmente operan en el corregimiento de San Cristóbal para comprender su situación actual y los procesos que están desarrollando como asociaciones en este territorio.

En el proceso de identificar y diseñar una figura de economía solidaria orientada a la integración comercial y territorial en San Cristóbal, con el objetivo de unir a productores y productoras, tanto asociados/as como no asociados/as, considerando las necesidades de las comunidades y las instituciones técnicas que respaldan la producción local de alimentos, se

⁴ MADR. (Julio de 2020). Plan Nacional para apoyar y consolidar la Generación de Ingresos de la Economía Campesina, Familiar y Comunitaria. Obtenido de <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Resoluciones/RESOLUCI%C3%93N%20NO.%20000209%20DE%202020.pdf>

mapearon y sensibilizaron ocho Organizaciones de Agricultura Familiar (OAF)⁵ en el corregimiento. Sin embargo, de estas organizaciones, únicamente cuatro⁶, estuvieron dispuestas a someterse a un proceso de caracterización para evaluar su aptitud para participar en esta iniciativa.

Durante el proceso de caracterización, se observó que estas cuatro OAF cuentan con un canal de comercialización de productos agroecológicos en mercados campesinos y locales. Su producción se enfoca principalmente en cultivos de cebolla y cilantro, así como la transformación de alimentos. Tres de las organizaciones son conformadas por mujeres que tienen años de experiencia y trabajo en el corregimiento, lo cual demuestra su trayectoria consolidada en el ámbito asociativo.

Espacios de participación

La existencia de las organizaciones y de los espacios de participación social y comunitaria en el territorio requiere que las personas que lo habitan las reconozcan y se involucren activamente en ellos. La participación efectiva de la comunidad en estas organizaciones y espacios no solo fortalece su capacidad para influir en las decisiones locales, sino que también promueve un sentido de pertenencia y empoderamiento entre los residentes. La conciencia y la participación activa de la población son elementos clave para el desarrollo sostenible y la construcción de una comunidad más equitativa y resiliente. Por lo tanto, no solo es necesario establecer estos mecanismos de participación, sino también fomentar una cultura de participación activa que asegure un impacto real en la calidad de vida de las personas en el territorio

⁵ OAF identificadas y sensibilizadas en el corregimiento: Asociación Campesina Agroecológica de la Región de Boquerón, Cooperativa de Productores de los Corregimientos de Medellín- COPACORMED, Corporación Comercializadora Campesina de San Cristóbal, Agro Mujeres San Cristóbal, Asociación de Acueductos Veredales del Llano- ASOLLANOS, Asociación de Mujeres Siempre Vivas, Cooperativa de Campesinos San Cristóbal y Asociación de Mujeres KERIGMA.

⁶ OAF caracterizadas: Asociación de Mujeres Siempre Vivas, Cooperativa de Productores de los Corregimientos de Medellín- COPACORMED, Cooperativa de Campesinos San Cristóbal y Asociación de Mujeres KERIGMA.

De acuerdo con los datos recopilados en la caracterización, en el corregimiento de San Cristóbal, de los 1.167 hogares visitados, el 43,4% tiene al jefe/a de hogar involucrado y participando en asuntos sociales. Aquellas personas que no participan alegan principalmente falta de tiempo (61,1%) y falta de conocimiento (38,9%). Los jefes y jefas de hogar se involucran mayoritariamente en espacios como la Junta de Acción Comunal (36,1%), organizaciones de productores/as (8,4%), cooperativas (6,6%) y mercados campesinos (5,7%), en ese orden. Estos datos resaltan la importancia de promover una mayor conciencia y participación de la comunidad en estos espacios de participación social y comunitaria con el objetivo de fortalecer la conexión entre los residentes y su capacidad de influir en el desarrollo del territorio

Por otro lado, se observa un alto nivel de desconocimiento en relación a los programas e instituciones presentes en el territorio; solo el 14% de los hogares mencionó tener conocimiento de algún programa orientado al desarrollo y bienestar rural. Entre los programas que reciben mayor atención se encuentran la entrega de insumos, materiales y herramientas para el agro (53,5%), así como los programas enfocados en asesorías técnicas para la producción (7,1%). Estos datos ponen de manifiesto la necesidad de mejorar la difusión y el acceso a programas y recursos que puedan beneficiar a la comunidad rural de San Cristóbal.

Percepción de la gestión de las instituciones

Cuando se aborda la percepción de los hogares respecto a la gestión de las instituciones públicas en el territorio, se observa que el 38,5% de los hogares valoran de manera positiva la gestión realizada por la alcaldía de Medellín. En el caso de la Policía Nacional, el 47,2% también la considera positiva. Sin embargo, en lo que respecta a la autoridad ambiental, Corantioquia, la percepción es diferente, ya que el 75,6% de los hogares considera que la institución no realiza visitas a las comunidades y solo el 15,4% tiene una opinión positiva acerca de su gestión.

Un aspecto interesante que destaca es el nivel de desconocimiento que prevalece entre los hogares productores de alimentos con respecto a la gestión de estas instituciones. En

particular, Corantioquia es la institución menos conocida, con más del 50% de los hogares desconociendo su labor. La Alcaldía de Medellín y la Policía Nacional también presentan niveles de desconocimiento, aunque significativamente menores, con un 13,4% y un 10,2% respectivamente. Es importante mejorar la comunicación y el acceso a información sobre la gestión de las instituciones públicas en el territorio para fomentar una participación informada de la comunidad.

Ideas rurales

Ideas Rurales Corregimientos Futuro es una iniciativa diseñada para apoyar proyectos innovadores relacionados con la agricultura en las áreas rurales de Medellín. Esta iniciativa, se enfoca en establecer normas y procedimientos para la gestión efectiva de proyectos que beneficien a las comunidades rurales. A través de esta propuesta, se busca identificar las iniciativas con alto valor de innovación social y tecnológica en los corregimientos de Medellín, especialmente aquellas que brinden soluciones o mejoren los procesos en el sector agrícola, pecuario o de la agroindustria, reconociendo la importancia del sector para el desarrollo de los productores y productoras cuya actividad económica deriva de la labor de producción de bienes alimentarios. Se trata de una PMO de nivel básico que supervisa varios proyectos, establece estándares de seguimiento y control, y evalúa su desempeño.

En el marco de la implementación de la Oficina de Proyectos, se llevó a cabo un proceso de convocatoria de iniciativas rurales en el territorio. Como resultado de este proceso, se lograron mapear 119 ideas, de las cuales 34 se encuentran en todo el corregimiento de San Cristóbal. A través de visitas técnicas destinadas a identificar aquellas con un mayor grado de maduración y potencial, se seleccionaron 14 ideas para participar en el Diploma de Formulación de Proyectos - Metodología de Marco Lógico ofrecido por la Universidad de Antioquia. Además, se formuló el proyecto con la ayuda de un grupo de expertos para tres de las ideas seleccionadas. Estas tres ideas fueron: Aura Verde Hidroponía, Huerta Escuela El Uvito y Producción de Hongo Shiitake."

3. Enfoque diferencial

En el camino hacia un desarrollo comunitario equitativo, es esencial reconocer y abordar las diversas realidades que conforman una sociedad. Cada comunidad está compuesta por una amplia gama de individuos con experiencias, necesidades y desafíos únicos. En este contexto surge el enfoque diferencial, una perspectiva que valora y da prioridad a la diversidad, teniendo en cuenta las particularidades relacionadas con género, etnia, edad, orientación sexual, discapacidad y otras características que influyen en la vida de las personas. Este enfoque reconoce que no todas las comunidades enfrentan los mismos obstáculos ni se benefician por igual de las oportunidades. Por lo tanto, se convierte en una herramienta fundamental para promover un desarrollo inclusivo y sostenible.

A continuación, exploraremos aspectos derivados de los datos de la caracterización rural, como el auto-reconocimiento⁷ de los integrantes de los hogares encuestados en términos étnicos, de género con sus variables de sexo y orientación sexual. Esto permitirá comprender las realidades específicas del corregimiento en estos aspectos y facilitará la formulación de planes, programas y políticas que resalten la importancia del enfoque diferencial en el desarrollo de las comunidades, contribuyendo a la construcción de sociedades más justas y cohesionadas.

El Autorreconocimiento como pilar de la identidad y la inclusión en San Cristóbal

El proceso de autorreconocimiento juega un papel fundamental en la configuración de la identidad de una comunidad diversa y en la atención a las víctimas del conflicto armado en Colombia. Desde la perspectiva de la FAO, el autorreconocimiento se considera un proceso que implica la toma de conciencia y la aceptación de la propia identidad, teniendo en cuenta aspectos personales y sociales que influyen en la vida de las personas. Esto incluye la

⁷ Definido como el proceso mediante el cual una persona se identifica, comprende y acepta a sí misma en términos de su identidad personal, que puede incluir aspectos como la identidad de género, la orientación sexual, la pertenencia étnica, la cultura, la religión, los valores, las creencias y otros aspectos de su identidad individual. Es un proceso fundamental para la construcción de la identidad personal y la autoconciencia, permitiendo a las personas definirse a sí mismas de acuerdo con su experiencia y su sentido de pertenencia a grupos o comunidades específicas.

Rogers, C. R. (1961). *On Becoming a Person: A Therapist's View of Psychotherapy* (1st ed.). Houghton Mifflin Company. Boston, MA, Estados Unidos.

valoración de elementos como el género, la etnia, la edad, la orientación sexual y otros, y se reconoce como una manera de enriquecer la diversidad y complejidad de las comunidades rurales y agrícolas, promoviendo la igualdad de género y la inclusión social.

En este contexto, según los resultados de la caracterización rural en San Cristóbal, se ha identificado que los 1.167 hogares encuestados albergan a un total de 3.177 personas. De este conjunto, el 53,5 % son hombres y el 46,5 % son mujeres. Es importante mencionar que en cuanto a la orientación sexual solamente un 0,2 % de la población se identifica como parte de la comunidad diversa LGTBIQ+.

Al explorar el autorreconocimiento étnico, se ha encontrado que el 1% de los residentes en los hogares se identifica como pertenecientes a grupos afrodescendientes (15 personas), indígenas (5 personas) y población ROM (2 personas). A pesar de ser un porcentaje pequeño, representa una diversidad étnica dentro de la comunidad del corregimiento.

En Colombia, el autorreconocimiento como víctima del conflicto armado es un acto voluntario en el que la persona que ha sufrido directa o indirectamente las consecuencias de dicho conflicto reconocen su condición de víctima. Este reconocimiento es fundamental para acceder a derechos y reparación, y contribuye a procesos de verdad, justicia y reconciliación, promoviendo la construcción de la paz en el país. En San Cristóbal, un 10,9 % de las personas residentes en los hogares dedicados a la producción de alimentos se autorreconocen como víctima del conflicto armado colombiano. De estas, el 39,4 % manifiesta estar registrado en la Unidad de Víctimas, entidad gubernamental de índole nacional encargada de la identificación, atención y reparación de esta población.

Estos datos revelan una población en San Cristóbal que es diversa y consciente de su identidad, así como de su condición de víctimas del conflicto armado. Esta conciencia no solo aporta a la riqueza cultural de la comunidad, sino que también desempeña un papel crucial en el acceso a derechos y reparación para aquellos y aquellas que han sido afectados por el conflicto. Además, el autorreconocimiento promueve una mayor comprensión y respeto hacia las diferencias individuales, sentando las bases para una sociedad más justa y unida.

Tierra y mujer: Un vínculo productivo

Según datos de la FAO, América Latina y el Caribe, residen 58 millones de mujeres en áreas rurales. De este grupo, aproximadamente el 30% se encuentra en edad económicamente activa, pero solo un 1% se dedica a actividades agropecuarias. Estas tareas, en su mayoría centradas en la agricultura de subsistencia y la producción de alimentos para garantizar la seguridad alimentaria, se realizan mientras estas mujeres también se ocupan en actividades reproductivas. Sin embargo, estas mujeres suelen enfrentar obstáculos considerables, como un acceso limitado a activos, insumos y servicios, así como restricciones en la tenencia de tierras adecuadas para la agricultura y la ganadería, lo que dificulta su participación activa en el desarrollo económico agropecuario de sus naciones⁸.

La necesidad de promover la inclusión de las mujeres en los procesos productivos y cerrar las brechas de género en las áreas rurales está en línea con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5, que busca *"Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas"*. En este contexto, a continuación, se abordarán las cifras de mujeres residentes en los hogares de producción de alimentos en el corregimiento de San Cristóbal con el propósito de comprender su cantidad, roles y desafíos en ámbitos como la gestión del hogar, la producción y la comercialización de alimentos, proporcionando una visión más completa de su contribución en la vida cotidiana de la comunidad.

Aspectos sociodemográficos de las mujeres residentes en los hogares

En el análisis de los aspectos sociodemográficos de las mujeres residentes en los hogares caracterizados, se destacan varios hallazgos significativos que arrojan luz sobre la población femenina en la comunidad. Se identificaron un total de 1478 mujeres, representando el 46,5% de la población residente. La mayoría de ellas se encuentran en el rango entre los 29 y los 65 años, con una edad promedio de 47 años. En cuanto al autoreconocimiento de género, en la

⁸ FAO. (2012, 31 de marzo). El papel de la mujer en el sector agropecuario en América Latina y el Caribe. Recuperado de <https://www.fao.org/in-action/agronoticias/detail/es/c/509620/>

variable de orientación sexual el 99% se reconoce como mujer, con la excepción de cuatro personas que se reconocen de la comunidad LGBTIQ+.

En cuanto a la diversidad étnica, se observa una presencia relativamente baja de mujeres pertenecientes a comunidades afrodescendientes (5 mujeres), pueblos indígenas (1 mujer) y comunidad ROM (1 mujer).

Es relevante destacar que un 13,8 % de las mujeres se autorreconocen como víctimas del conflicto armado, y de este grupo, el 56,3 % manifiesta estar registradas en la Unidad de Víctimas. Además, al igual que la población general de los hogares caracterizados, el 56% de las mujeres del corregimiento acceden a servicios de salud a través del sistema subsidiado.

Estos datos sociodemográficos proporcionan una comprensión detallada de la población de mujeres en esta área rural. Esta información puede servir como base para la formulación de políticas y programas que aborden sus necesidades específicas y promuevan la inclusión y el bienestar en la comunidad.

[El rol de las mujeres en el trabajo doméstico y actividades productivas en San Cristóbal](#)

En el corregimiento, de los 1.167 hogares caracterizados, el 17,5 % tiene a una mujer como cabeza de hogar. La mujer que asume este rol tiene, en promedio, 58,4 años de edad. En cuanto a las condiciones económicas de los hogares, se observa que el 36,8% reporta ingresos iguales o inferiores a un salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV) y cerca del 20% tienen ingresos inferiores a la mitad de un SMMLV. Estos datos destacan la necesidad de abordar la situación económica de estos hogares, especialmente aquellos encabezados por mujeres.

Es importante destacar que en aproximadamente el 78% de los hogares donde la mujer es cabeza de hogar, ella realiza trabajos domésticos sin remuneración. Además, en el 58,3% de estos hogares, la mujer lleva a cabo actividades de producción con intención de comercializar y en cerca del 47%, es la mujer quien se encarga del proceso de comercialización. Esto sugiere la necesidad de promover la participación activa de las mujeres en la

comercialización de los productos agrícolas, lo que podría contribuir significativamente a mejorar las condiciones económicas de estos hogares.

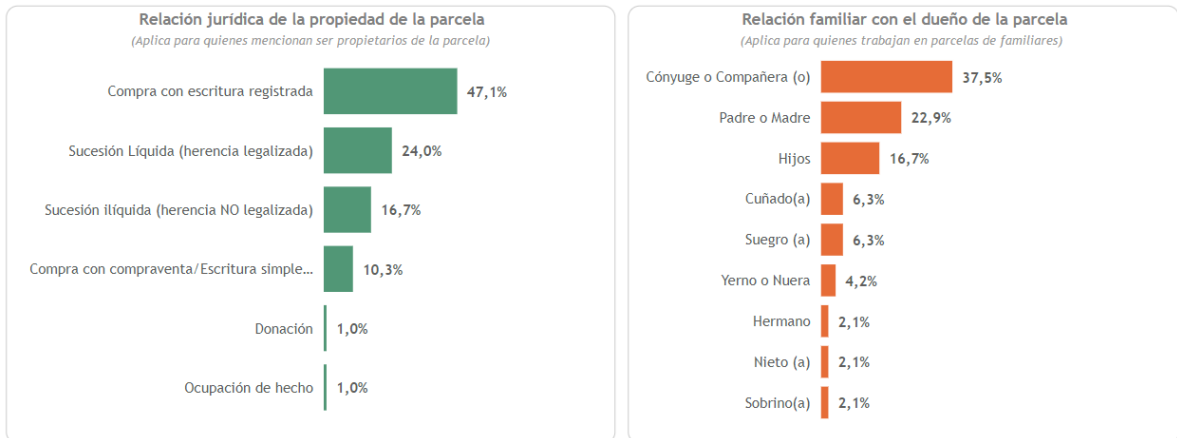
El papel de las mujeres que son cabeza de hogar en San Cristóbal tiene un impacto significativo en la dinámica de la comunidad. Las condiciones económicas de estos hogares, junto con su participación en la comercialización de productos agrícolas, son áreas que requieren atención. Abordar estas áreas es crucial para promover la equidad de género y fomentar el crecimiento de las mujeres productoras del corregimiento.

La mujer productora en San Cristóbal

En el corregimiento, se observa que el 23,6 % de las parcelas caracterizadas están bajo el liderazgo de mujeres productoras. Lo que representa un 11 % del área total de las parcelas caracterizadas en el corregimiento. Estos datos destacan la contribución significativa de las mujeres al sector agrícola local, desempeñando un papel relevante en la producción agropecuaria.

En lo que se refiere a la tenencia de tierras, es importante señalar que el 73,9 % de las mujeres productoras informan ser propietarias de las parcelas en las que residen y producen. Las modalidades de tenencia predominantes entre estas mujeres incluyen la compra con escritura registrada (47,1 %), herencia legalizada (24 %) y herencia no legalizada (16,7 %). Adicionalmente, un 17,4 % mencionan que la parcela es propiedad de un familiar como se puede observar en la figura 4.

Figura 4. Relación jurídica y familiar de las parcelas bajo la responsabilidad de una mujer



Nota: Elaboración propia a partir de los datos de la Caracterización Rural

Estas parcelas se destinan principalmente a la producción agrícola, con un total de 62 rubros identificados como productos cultivados por las mujeres en el corregimiento. Entre los cultivos más comunes, de acuerdo a la cantidad de parcelas dedicadas a esos rubros productivos, se encuentran la cebolla de rama, el cilantro, las flores, los huevos y las plantas aromáticas. Es relevante destacar que, en el 25,8% de los casos, la producción está destinada al autoconsumo y a la seguridad alimentaria del hogar, destacando la importancia de las mujeres en la producción de alimentos a nivel local.

Participación y relacionamiento de las mujeres en la comercialización de productos agropecuarios en el corregimiento

Como se mencionó anteriormente, el 47% de los hogares donde la mujer es cabeza de hogar son ellas las encargadas del proceso de comercialización. Las mujeres que gestionan directamente la venta de su producción lo hacen mayormente a través de intermediarios (52,2 %), seguido por ventas al consumidor final (19,5 %) y tratos con comerciantes (16,6 %). En la mayoría de los casos, las entregas se realizan directamente en las parcelas y la venta se efectúa una única vez durante la temporada de cosecha (65,9 %).

Estos datos señalan que, a pesar de su participación activa en la producción agrícola, las mujeres enfrentan desafíos significativos en lo que respecta a la comercialización de sus

productos. La mayoría de ellas depende de intermediarios y tiene un acceso limitado a mercados especializados. Para promover la equidad de género y el desarrollo económico en la agricultura, es crucial apoyar a las mujeres en la expansión de sus oportunidades comerciales y el acceso a mercados más diversos y rentables.

Redes y capital social de las mujeres rurales en el territorio

La participación activa de las mujeres en entornos y actividades sociales desempeña un papel fundamental en la promoción de la integración y la equidad, tanto en las comunidades rurales como urbanas. Las mujeres desempeñan un papel multifacético en la sociedad, contribuyendo significativamente a la producción de alimentos, la gestión del hogar y la construcción de relaciones sociales sólidas en sus comunidades. Su participación en actividades sociales, como grupos de productores, cooperativas y redes de apoyo, no solo fortalece la resiliencia de las comunidades, sino que también empodera a las mujeres, fomentando su liderazgo y capacidad para tomar decisiones. La FAO reconoce que la inclusión activa de las mujeres en todos los aspectos de la vida rural es esencial para lograr un desarrollo sostenible y equitativo en el sector agrícola y alimentario.

En el corregimiento de San Cristóbal, las mujeres cabeza de hogar caracterizadas informan que participan en asuntos sociales y organizaciones en un 40%. Sin embargo, al profundizar en cada uno de los espacios de participación, observamos que las cifras son bajas. Los ámbitos con mayor presencia de mujeres en entornos rurales incluyen las Juntas de Acción Comunal (31,1%), Asociaciones de Productores (7%) y Cooperativas (5.1%)

Cuando se indaga acerca de las razones detrás de esta baja participación, un 57,4% de las mujeres alegan disponer de poco tiempo y el 42,6 % manifiestan falta de conocimiento para involucrarse en actividades sociales.

Brechas de género en San Cristóbal

Las disparidades de género, que hacen referencia a las diferencias y desigualdades en oportunidades, recursos y poder entre hombres y mujeres, son un desafío persistente en diversos contextos, incluyendo las zonas rurales. Estas desigualdades pueden manifestarse

en diversos aspectos de la vida, como el acceso a la educación, la participación en la fuerza laboral, la toma de decisiones y el acceso a recursos productivos, entre otros.

En áreas rurales, las brechas de género pueden ser particularmente marcadas debido a factores socioeconómicos y culturales. Por ejemplo, las mujeres que residen en zonas rurales suelen enfrentar obstáculos en el acceso a tierras para la agricultura, lo que restringe su capacidad para generar ingresos y mejorar sus condiciones de vida. Además, las responsabilidades tradicionales asignadas por el género, como el cuidado del hogar y la crianza de los hijos, a menudo recaen de en las mujeres rurales, lo que reduce su tiempo y oportunidades para participar en actividades económicas y sociales.

De acuerdo con los datos obtenidos a través de la caracterización rural, San Cristóbal evidencia ciertas asimetrías de género.

Los hogares con ingresos superiores a un salario mínimo, cuyo responsable de la parcela es hombre, representa el 40%, mientras que la proporción de aquellos liderados por mujeres es de 11%.

En cuanto a la educación, se destaca que la tasa de analfabetismo en hombres es más alta que la de las mujeres, superándola en aproximadamente seis puntos porcentuales. Además, se observa que el 69 % de las personas entre 5 y 18 años que actualmente no están estudiando son hombres. Al analizar las razones detrás de la falta de acceso a la educación, se identifican diferencias de género significativas. Los hombres mencionan principalmente la falta de interés en continuar sus estudios, con un 25 % de casos. En contraste, las mujeres encuentran obstáculos principalmente relacionados con problemas económicos (50 %), razones familiares (33,3 %) o consideran que ya han completado su educación académica (16,7 %). Estos datos sugieren que, aunque las mujeres tienen un firme deseo de seguir formándose, se enfrentan a desafíos económicos y de acceso que son más difíciles de superar.

En cuanto a la propiedad de las parcelas caracterizadas, el 61,6% son de propiedad de los responsables de las mismas. De este porcentaje, el 17,5% de estas parcelas tienen a una mujer como propietaria. Además, el 24% del total de parcelas con producción está bajo la

responsabilidad de las mujeres; esta diferencia se incrementa cuando se considera el tamaño de las parcelas, ya que de las 570 hectáreas caracterizadas, únicamente el 11 % corresponde a las parcelas de propiedad de mujeres. Otra brecha significativa se evidencia al analizar el acceso a capacitación y formación para el desarrollo de sus actividades productivas en el último año, donde solo el 20,7% de las mujeres acceso a estos servicios.

Abordar las brechas de género en entornos rurales es esencial para lograr la igualdad de género y promover el desarrollo sostenible. Esto implica la implementación de políticas y programas que empoderen a las mujeres, promuevan su participación activa en la toma de decisiones y faciliten su acceso a recursos productivos y servicios, como la educación y la atención médica. Al cerrar estas brechas, no solo se benefician las mujeres rurales, sino que también se fortalece la resiliencia de las comunidades rurales en su conjunto y se impulsa el crecimiento económico y social de las regiones rurales.

4. Enfoque productivo

Según la perspectiva de la FAO, el enfoque productivo se orienta hacia el desarrollo que se centra en potenciar la productividad y sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios, con un énfasis particular en la agricultura y la producción de alimentos. Este enfoque tiene como objetivo mejorar la producción agrícola, garantizar la seguridad alimentaria, promover la igualdad de género en la agricultura y fomentar la inclusión de los jóvenes en actividades productivas rurales. Además, valora la importancia de preservar las raíces culturales y tradiciones de las comunidades rurales en el proceso de desarrollo.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, se explorará los temas relacionados con los recursos y capacidades con los que cuentan los hogares que producen alimentos en el corregimiento de San Cristóbal. El objetivo es entender cómo pueden generar ingresos, mejorar su calidad de vida y contribuir a la seguridad alimentaria a mediante actividades agrícolas y alimentarias sostenibles.

La parcela, como espacio para siembra de cultivos y actividades agropecuarias, es un recurso fundamental para la producción en San Cristóbal. Además, la infraestructura juega un papel crucial en la capacidad de los hogares rurales para llevar a cabo sus actividades productivas.

El conocimiento y la capacitación son recursos valiosos para optimizar las prácticas agrícolas y alimentarias. En esta parte, se investiga cómo los productores y productoras locales acceden a la capacitación, cómo comparten saberes tradicionales y cómo adoptan prácticas agrícolas más sostenibles y eficientes.

San Cristóbal es conocido por su tradición agropecuaria con una amplia variedad de cultivos. En esta sección, exploraremos cómo se ejecuta la producción agropecuaria en el corregimiento y su conexión con la ciudad. Analizaremos los productos que se cultivan, las relaciones comerciales que los productores y productoras del corregimiento mantienen con los mercados locales y cómo estas conexiones influyen en la generación de ingresos y la sostenibilidad de la comunidad.

Este mapeo de recursos y capacidades, junto con la comprensión de la producción agropecuaria y las relaciones comerciales, proporcionará una visión integral de cómo los hogares rurales de San Cristóbal contribuyen al desarrollo sostenible y a la seguridad alimentaria en la región.

Recursos y saberes con que cuentan los productores de San Cristóbal para realizar las labores agropecuarias y forestales

Los recursos y el conocimiento desempeñan un rol crucial en las actividades agropecuarias y forestales en San Cristóbal. La disponibilidad de recursos naturales, herramientas y sabiduría local son fundamentales para impulsar el desarrollo rural y la producción sostenible en esta comunidad. En este análisis, exploraremos en detalle los recursos y el saber a los que tienen acceso los hogares productores, subrayando su importancia en la promoción de prácticas agrícolas y forestales que contribuyen al bienestar y la prosperidad en el corregimiento.

Disponibilidad de tierra y la diversidad productiva en San Cristóbal

En el corregimiento de San Cristóbal, la disponibilidad de tierra es un factor esencial para la generación de actividades rurales sostenibles (GARS). Según lo establecido en el Plan de Ordenamiento Territorial, se han destinado 1.167,28 hectáreas para este propósito.

En el marco de la caracterización rural realizada en la zona, se logró cubrir un área equivalente al 49% de las zonas GARS, lo que comprende un total de 570 hectáreas. Esto se traduce en un promedio de 0,5 hectáreas por hogar. Es importante destacar que el tamaño de las parcelas en San Cristóbal es reducido, ya que el 85% de ellas cuentan con menos de 0,5 hectáreas. A pesar de su tamaño, estas parcelas desempeñan un papel importante en la producción agropecuaria del corregimiento.

En lo que respecta a la tenencia de la tierra, se observa que el 61,6% de las parcelas caracterizadas son propiedad de los productores y productoras agropecuarios y forestales. Entre las relaciones jurídicas de propiedad más comunes se encuentran la compra con

escritura registrada, que representa el 53,5%, y la herencia legalizada, que abarca el 21,7% de las parcelas.

Es interesante observar que el 17,9% de las parcelas cultivadas pertenecen a familiares de los productores/as. Las categorías más comunes son los padres (26,8%), los hijos e hijas (26,2%) y el cónyuge o compañero/a (23,4%). Esta diversidad en la tenencia de la tierra refleja las complejas dinámicas familiares y de propiedad en la comunidad.

En cuanto al uso de la tierra, la producción agrícola es la más común en el corregimiento, ya que el 92,6% de las parcelas se dedican a las actividades agrícolas. Además, el 19,3 % de los productores participa en sistemas pecuarios, el 3 % se dedica a la producción forestal y el 18,8 % emplea una combinación de sistemas productivos en sus parcelas.

Aproximadamente el 5 % de los productores/as posee más de una parcela productiva, y en todos los casos, estas parcelas se encuentran dentro del mismo espacio del corregimiento. Esta diversificación puede ofrecer oportunidades para la producción complementaria y la gestión eficiente de los recursos disponibles en San Cristóbal

Acceso al sistema financiero

El acceso a servicios financieros es fundamental para los pequeños productores agropecuarios, ya que les permite acceder a crédito y promover el ahorro, factores que pueden potenciar su productividad. Asimismo, el acceso a este tipo de servicios puede contribuir no solo a impulsar el desarrollo rural, sino también a promover la inclusión financiera, concediendo a los productores la capacidad de fortalecer su bienestar económico y social.

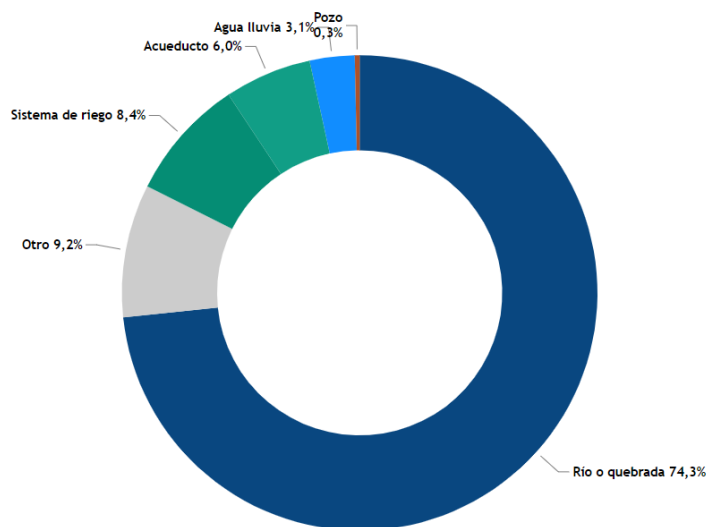
En el corregimiento de San Cristóbal, el 32,7 % de los productores y productoras disponen de cuentas de ahorro o ahorro simplificado vinculados al sistema financiero. Además, solo el 14,4 % poseen créditos bancarios específicos para la producción, ya sea a través de bancos o cooperativas. La mayoría de los productores/as caracterizados (79,3%) dependen exclusivamente de su propio capital para financiar sus actividades agropecuarias. Esto sugiere que existe una oportunidad para mejorar el acceso a los servicios financieros entre los productores y productoras de San Cristóbal.

Acceso a recursos

El acceso al agua para las actividades productivas generalmente se basa en el uso de aguas pluviales y fuentes hídricas naturales, como ríos y quebradas disponibles en el corregimiento. En San Cristóbal, la mayoría de las actividades productivas de los agricultores/as obtienen el suministro de agua de ríos y quebradas, lo que representa un 74.3% del total caracterizado. La figura 5 muestra las fuentes de agua para la producción usadas por los productores/as, la opción otro incluye los nacimientos, tanques de recolección y lagunas.

Al analizar la mano de obra utilizada por los productores caracterizados, se observa que el 82,2% de las parcelas dependen de la fuerza laboral familiar para llevar a cabo sus actividades productivas. En contraste, el 15,6% de los productores y productoras contratan mano de obra adicional., lo que genera aproximadamente 868 jornales al mes con un valor promedio diario de cincuenta y dos mil pesos. Las tareas que más oportunidades de empleo ofrecen esta relacionadas con mantenimiento de los cultivos, siembra y cosecha. Es importante destacar que el 31,3% de los jornales generados corresponden a mujeres.

Figura 5 Acceso al agua para la producción



Nota: Elaboración propia, a partir de la Caracterización Rural

Infraestructura para la producción disponible en las parcelas

La infraestructura productiva en las parcelas rurales es un componente esencial para el avance de la agricultura y la ganadería, proporciona una base sólida para asegurar la producción de alimentos, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Esta infraestructura incluye una variedad de elementos, desde herramientas y recursos disponibles en las parcelas hasta sistemas más sofisticados como el riego, el almacenamiento, las vías de acceso, la tecnología de información y las instalaciones para el procesamiento de los alimentos.

En San Cristóbal, la caracterización rural reveló la situación actual en cuestiones de infraestructura en las parcelas. Se pudo observar que el 73,1% de los hogares rurales disponen de cuartos destinados para el almacenamiento de insumos y herramientas. Además, en un 27,7% de los casos, existe infraestructura potreros con cercas en alambre de púas y en un 24,4% poseen instalaciones para la cría de aves. Alrededor del 11 % de los productores indicaron tener un tractor. Además, aproximadamente el 13% poseen invernaderos.

Es importante señalar que, si bien estos elementos de infraestructura están disponibles en algunas parcelas, es fundamental considerar su utilización efectiva y su mantenimiento a lo largo del tiempo. Además, es esencial abordar desafíos relacionados con la accesibilidad a servicios de infraestructura y buscar oportunidades para expandir estas instalaciones en la comunidad.

En última instancia, mejorar y ampliar la infraestructura productiva en las parcelas rurales no solo contribuirá a fortalecer la producción agropecuaria, sino que también tendrá un impacto positivo en la generación de ingresos y en la resiliencia de las comunidades rurales.

Conocimiento, capacitación y extensión agropecuaria

La capacitación y la extensión agropecuaria desempeñan un papel fundamental en la optimización de los procesos productivos en entornos rurales y en la promoción del desarrollo sostenible en la agricultura y la ganadería. A través de estas iniciativas, los productores/as agropecuarios y forestales tienen acceso a conocimientos actualizados, técnicas innovadoras

y a prácticas agrícolas que aumentan la eficiencia, la productividad y la calidad de sus cultivos y productos.

Es importante destacar que estas herramientas desempeñan un papel crucial en la incorporación de tecnologías amigables con el medio ambiente y en la promoción de prácticas agrícolas sostenibles. Este enfoque no solo repercute positivamente en la rentabilidad de los agricultores al reducir costos, sino que también contribuye a la preservación de recursos naturales y al fortalecimiento de sistemas agroalimentarios más resistentes al cambio climático.

En entornos rurales, donde el acceso a información y recursos puede ser limitado, la capacitación y la extensión agropecuaria ejercen un papel de puente fundamental entre la investigación y la aplicación práctica. Facilitan la transferencia de conocimientos científicos y técnicos a nivel local, empoderando a los agricultores para tomar decisiones informadas y adaptar sus métodos de producción a las condiciones específicas de sus regiones.

A pesar de la importancia de la capacitación y asistencia técnica para los productores, los datos muestran que hay desafíos en San Cristóbal en cuanto al acceso a estos servicios. Solamente el 20% de los productores/as caracterizados han recibido este apoyo en el último año, lo que indica la necesidad de ampliar y mejorar estos servicios. Aunque la capacitación recibida se ha centrado principalmente en aspectos productivos, es esencial adoptar un enfoque más completo que incluya temas socioempresariales, bancarización, cuestiones relacionadas con la agregación de valor a los productos, entre otros.

La capacitación y la extensión agropecuaria son esenciales para impulsar la productividad, la sostenibilidad y la resiliencia de la agricultura y la ganadería en entornos rurales. Estas acciones son fundamentales para apoyar a los productores a tomar decisiones informadas, fomentar prácticas agrícolas responsables y adoptar tecnologías que favorezcan el desarrollo sostenible en la comunidad del corregimiento.

Alimentos para la conexión Medellín rural (COMER)

San Cristóbal es un corregimiento con una fuerte vocación agrícola. En esta sección, se profundizará en la identidad productiva de este territorio, centrándose en cuatro elementos importantes. En primer lugar, se explorará el papel fundamental que desempeñan los actores clave, tanto hombres como mujeres, en la promoción de la agricultura y la ganadería en la región. En segundo lugar, se examinará la producción actual que configura el panorama agrícola de la zona. El tercer aspecto que se abordará está relacionado con los componentes comerciales que impulsan la economía local. Por último, se analizarán las relaciones territoriales que se desarrollan en torno a la producción de alimentos, destacando la importancia de la seguridad alimentaria como uno de los pilares fundamentales en estas interacciones.

El productor y productora agropecuario y forestal que habita el territorio

Según los datos obtenidos a través de la caracterización rural, el 49% de las personas que se dedican a la producción de alimentos en San Cristóbal son hombres adultos, con una edad promedio de 58,4 años. Este envejecimiento preocupante en el sector agrícola del corregimiento se ve agravado por la baja participación de jóvenes en la producción de alimentos, con solo un 1.7% menores de 28 años involucrados. Este desequilibrio generacional plantea un importante desafío para la continuidad de la agricultura familiar, campesina y comunitaria en el corregimiento.

En este contexto, es importante diseñar planes, programas y proyectos que promuevan nuevas formas de producción agrícola, integrando activamente a los jóvenes en el proceso. Estas iniciativas no solo serán clave para revitalizar el campo y frenar la migración hacia áreas urbanas, sino que también contribuirán a asegurar la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible en San Cristóbal

El nivel educativo de los productores/as es otro aspecto crítico, ya que aproximadamente el 12% no sabe leer ni escribir, y solo un 13% cursado estudios superiores. Esta brecha

educativa limita el acceso a información y tecnología actualizada, lo que podría impactar negativamente en la adopción de prácticas agrícolas más eficientes y sostenibles.

En términos de la seguridad social, la mayoría de los productores/as acceden a servicios de salud a través del sistema subsidiado (59,4%), y solo el 19,5% se encuentra afiliado al sistema de pensiones. Esta situación destaca la importancia de abordar la seguridad social en el sector agrícola y garantizar un futuro más estable para quienes dedican sus vidas al trabajo en el campo.

Perspectiva actual de la producción en San Cristóbal

El panorama actual de la producción en el corregimiento se caracteriza por la participación de distintos sistemas de producción entre las personas caracterizadas. Sin embargo, la producción predominante es la agrícola, con un 92% de los productores/as dedicados a esta actividad. Además, el 18,8% se involucra en sistemas de producción mixtos, que pueden incluir agricultura, pecuario o actividades forestales, un 2,7% se dedican a otros sistemas productivos. De las 570 hectáreas identificadas, el 81,2% se dedican a la producción de alimentos, resaltando así la importancia de la agricultura en la región.

En cuanto a la diversidad de cultivos, se han identificado 82 rubros productivos. En promedio, cada parcela cuenta con 2,5 productos cultivados en sus terrenos. Entre los cultivos que más se destacan en términos de parcelas dedicadas a la producción agropecuaria y forestal, se encuentran la cebolla de rama, el cilantro, las flores, la lechuga y los huevos. El 80% del área efectivamente utilizada en la producción abarca nueve rubros principales: cebolla de rama, leche, flores, carne de res, cilantro, aguacate, café, eucalipto y lechuga.

Al indagar por las pérdidas asociadas a la producción, se observó que, en promedio, los productores reportan una estimación del 3,3% a nivel global por cosecha. Sin embargo, algunos cultivos como la col, el cilantro, la cebolla de rama y el aguacate experimentan pérdidas significativas superiores al 10%.

Uno de los desafíos identificado es la falta de conocimiento por parte de los productores y de las productoras en temas relacionados con los costos de producción. Por ejemplo, en el

contexto de la producción agrícola, el 81,5% de las personas caracterizadas desconocen los costos de por kilogramo en cada cosecha. Este desconocimiento constituye un obstáculo para la toma de decisiones informadas y eficientes en la gestión de la producción.

La producción mapeada en San Cristóbal abarca una amplia variedad de cultivos, lo que resalta la diversidad del corregimiento. La caracterización pone de manifiesto que la producción enfrenta desafíos que requieren atención para el fortalecimiento de las actividades agropecuarias de la región. Estos desafíos incluyen la necesidad de abordar pérdidas en la producción, y de mejorar el conocimiento de los costos de involucrados en las actividades productivas.

Dinámicas de comercialización agropecuaria en el corregimiento de San Cristóbal

Los procesos de comercialización de productos agropecuarios en el corregimiento revelan varios patrones y dinámicas clave en la economía local. En primer lugar, un 13,5% de las parcelas se dedica principalmente a la producción para autoconsumo y no participa en actividades de venta. Los productos destinados al consumo en los hogares de los productores/as incluyen el frijol, la cebolla de rama, los huevos y el maíz destacando su importancia en la seguridad alimentaria de la comunidad.

En cuanto a las actividades de poscosecha o beneficio, se observa que aproximadamente el 37% de los productores/as expresan realizar algún tipo de proceso, siendo la cebolla de rama, el cilantro, las flores y la lechuga, los rubros a los cuales se les realizan actividades como el lavado, selección, clasificación y empaque. Estos procesos son parte integral de la cadena de producción que tiene como destino la comercialización, ya que le agregan valor a los productos y permiten a los productores obtener un mayor ingreso por la venta.

Los datos de la caracterización rural también destacan cómo los productores y las productoras agropecuarios de San Cristóbal eligen los canales de comercialización. El 51,4% de los casos opta por utilizar intermediarios o comisionistas, mientras que el 18,7% prefiere tratar con comerciantes. La venta al consumidor final representa el 13,7% de las transacciones. En caso del Café, alrededor del 40% de los productores lo comercializar a través de la Federación

Nacional de Cafeteros, mientras que un 7% lo vende en el mercado institucional. Esto se ilustra en la figura 5 que muestra los actores a los que los productores del corregimiento venden sus productos.

Figura 6. Actor al que le vende el producto



Nota: Elaboración propia a partir de los datos de la Caracterización Rural

El 61% de las ventas se realizan una vez al momento de la cosecha. No obstante, productos como hortalizas, musáceas y plantas e hierbas aromáticas, que tienen ciclos de cosecha escalonados o mayores tiempos de maduración, se venden semanalmente.

La zona urbana del Distrito de Medellín sobresale como el principal destino de venta y consumo de los productos cultivados en San Cristóbal. En menor medida, se establecen relaciones comerciales con municipios cercanos, como Bello y Girardota, hacia los cuales se dirigen productos como la cebolla de rama, el cilantro, la lechuga y el perejil. Se destaca que un pequeño porcentaje de la producción de flores se dirige a la ciudad de Cali.

5. Enfoque ambiental

El enfoque ambiental en la agricultura y la producción de alimentos es esencial para abordar los desafíos globales que enfrentamos en la actualidad. Este enfoque se centra en la interacción entre las actividades humanas y el medio ambiente en el contexto de la producción agrícola y ganadera. Si bien la agricultura desempeña un papel crucial en la alimentación y los medios de vida, también es importante gestionarla de manera sostenible para proteger nuestros recursos naturales y mantener la salud de nuestro planeta.

En este sentido, es necesario promover prácticas agrícolas y ganaderas que sean respetuosas con el medio ambiente y que utilicen eficientemente los recursos disponibles, como el agua y el suelo. De esta manera, se pueden minimizar los impactos negativos en los ecosistemas, fomentar la conservación de la biodiversidad en paisajes agrícolas y forestales, y adoptar enfoques agroecológicos que integren la producción con la protección del entorno.

Este enfoque no se limita solo a la producción en sí, sino que también abarca aspectos clave como la gestión de residuos, la reducción de la contaminación y la promoción de la economía circular en la cadena alimentaria. Se esfuerza por garantizar que la producción de alimentos sea no solo suficiente y accesible, sino también sostenible y compatible con la conservación del medio ambiente para las futuras generaciones.

La investigación, la capacitación y la colaboración con diversos actores son esenciales para avanzar en este enfoque. Trabajar en conjunto con gobiernos, comunidades rurales y organizaciones internacionales nos permite desarrollar soluciones efectivas que promuevan un equilibrio entre la producción de alimentos y la protección del medio ambiente.

En última instancia, este enfoque ambiental en la agricultura y la producción de alimentos se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Representa un compromiso continuo para enfrentar los retos globales y construir un futuro en cual la agricultura y la alimentación contribuyan a la preservación del planeta y la creación de un mundo más saludable y equitativo.

Prácticas sostenibles en los hogares productores de alimentos de San Cristóbal

La implementación de prácticas sustentables en los hogares que se dedican a la producción de alimentos en San Cristóbal se presenta como un elemento esencial para la conservación del medioambiente y el bienestar de la comunidad.

En este contexto, se observó que el 74,1% de los hogares del corregimiento cuentan con un servicio regular de recolección de basuras y, el 90% de ellos considera que la calidad del servicio es de buena.

En cuanto al manejo de aguas residuales en los hogares caracterizados, se observó que el 74% utiliza pozos sépticos como sistema de tratamiento, mientras que el 18,3% cuenta con acceso a una red de alcantarillado. Sin embargo, un 7,8% de los hogares no disponen de ninguno de los sistemas mencionados anteriormente. De este último grupo, el 82% vierte las aguas residuales directamente en quebradas o caños. Esta situación resalta la necesidad de implementar soluciones adecuadas para el tratamiento y disposición de aguas residuales en estos hogares.

El manejo de residuos sólidos en los hogares de San Cristóbal refleja diversas prácticas. Según los datos recopilados, el 16% de los hogares muestra un compromiso con la sostenibilidad al participar en actividades de reciclaje. Por otro lado, el 79,5% de los hogares opta por entregar los residuos sólidos al carro de la basura. Sin embargo, es importante señalar que una minoría aún recurre a prácticas menos sostenibles, como la quema o entierro de residuos, lo que puede tener un impacto negativo en el medioambiente y la salud pública. Estos datos resaltan la importancia de la educación y conciencia ambiental para promover prácticas de manejo de residuos más responsables en la comunidad.

Prácticas sostenibles en las parcelas productoras de alimentos de San Cristóbal

La promoción de una agricultura responsable y la conservación de los recursos naturales en San Cristóbal se basan en la implementación de prácticas sostenibles en las parcelas productivas. Estas prácticas tienen un impacto positivo al mantener la calidad del suelo y garantizar el rendimiento a largo plazo, al tiempo que reducen los efectos adversos en el medio ambiente y optimizan el uso de recursos escasos. En esta comunidad, se han adoptado

diversas estrategias para fomentar la producción sostenible, desde medidas de conservación y restauración del suelo hasta la promoción de técnicas ecológicas. A continuación, se presentarán datos significativos que resaltarán la diversidad y la importancia de estas prácticas agrícolas en la región.

Prácticas de producción sostenible

Las prácticas sostenibles en las actividades agropecuarias de los hogares productores de la ruralidad de San Cristóbal desempeñan un papel importante en la preservación de los recursos naturales y la promoción de acciones más responsables con el entorno. Según la información proporcionada por los productores caracterizados en este corregimiento, el 57% de las parcelas implementa prácticas de conservación y recuperación de los suelos, que incluyen manejo de abonos orgánicos y rotación de cultivos. Estas actividades reflejan el compromiso por parte de los productores en mantener la salud y fertilidad de los suelos a largo plazo.

Además, el 45% de los productores/as mencionan llevar a cabo prácticas de producción sostenible en sus actividades. Estas prácticas buscan maximizar la eficiencia en el uso de recursos, minimizar los impactos ambientales negativos y promover la sostenibilidad a largo plazo en la producción de alimentos. Se observa que un 14% de los productores/as siembran en contra de la pendiente, lo que ayuda a prevenir la erosión del suelo y la pérdida de nutrientes.

En resumen, las prácticas sostenibles en la producción agrícola en San Cristóbal son un componente esencial para una agricultura más resiliente y respetuosa con el entorno. Estas prácticas abarcan desde la conservación del suelo y la adopción de técnicas de producción sostenible hasta la elección estratégica de métodos de siembra que preservan la calidad del suelo. Continuar fomentando estas prácticas entre los agricultores locales es fundamental para promover una agricultura sostenible y responsable en la región.

Manejo de residuos en la producción

El manejo adecuado de los residuos en la agricultura y la producción de las parcelas desempeña un papel fundamental en la preservación de los recursos naturales y la

sostenibilidad ambiental en San Cristóbal. Una mala gestión de los residuos puede dar a lugar a problemas medioambientales que provocan un deterioro gradual del entorno y pueden tener implicaciones en la salud pública. En este contexto, se identifica un desafío en cuanto al conocimiento sobre las entidades encargadas de la recolección de los residuos de productos agroquímicos, ya que solo el 2% de las personas caracterizadas manifiesta conocer entidades que ofrezcan este tipo de servicio. Además, el 53,3% de los productores/as deposita los recipientes de productos químico junto con los desechos sólidos del hogar, mientras que el 28,3% de los productores los dispone en el reciclaje.

La reutilización de las heces de animales como abono en la producción agrícola y pecuaria representa una estrategia efectiva para cerrar el ciclo de nutrientes de manera natural y sostenible. Al utilizar los residuos orgánicos como fuente de nutrientes, se reduce la necesidad de fertilizantes químicos, lo que a su vez disminuye el riesgo de contaminación de las aguas subterráneas y superficiales. En este contexto, aproximadamente el 90% de los productores/as que se dedican a la producción pecuaria en San Cristóbal indican que utilizan las heces de los animales para producir abono orgánico. Esta práctica sostenible no solo beneficia la agricultura, sino que también contribuye a mantener un entorno agrícola más limpio y saludable.

En resumen, estas prácticas sostenibles en la gestión de residuos no solo contribuyen a mantener un entorno agrícola más limpio y saludable, sino que también respaldan la salud de la comunidad y promueven la conservación de los recursos naturales. Son un ejemplo valioso de cómo la agricultura y la producción pueden desarrollarse de manera responsable, minimizando su impacto negativo en el medio ambiente y maximizando su contribución a la sostenibilidad a largo plazo.

6. Observaciones finales

San Cristóbal se caracteriza por su riqueza natural y su vocación agrícola. Sin embargo, se enfrenta a desafíos que afectan la calidad de vida de los hogares productores de alimentos. La falta de servicios básicos, la brecha digital y la seguridad alimentaria son ejemplos de estos desafíos. Superarlos requiere una mayor participación de la comunidad en la formulación y ejecución de políticas públicas de infraestructura, educación y salud relacionadas con la producción agropecuaria y forestal, así como temas relacionados con la seguridad alimentaria. Además, es necesario promover una mayor integración entre lo urbano y lo rural, especialmente a través de incentivos para la Agricultura Familiar, Campesina y Comunitaria. Estas acciones pueden contribuir de manera significativa al desarrollo sostenible de San Cristóbal, y al bienestar de los residentes de los hogares productores de alimentos.

La población rural productora de alimentos es diversa y consciente de su identidad, reconociendo su pertenencia a grupos étnicos, de género y de víctimas del conflicto armado. Este autorreconocimiento es fundamental para acceder a derechos y reparación, así como para promover la justicia y la reconciliación en el territorio. Sin embargo, la diversidad también implica desigualdades en términos de ingresos y empleo, lo que afecta la seguridad financiera y alimentaria de muchos hogares. Por lo tanto, se hace necesario impulsar iniciativas como el acceso a créditos blandos, la asistencia técnica y la comercialización de los productos que fomenten el desarrollo económico sostenible y la inclusión financiera de los hogares productores de alimentos.

Las mujeres de San Cristóbal juegan un rol clave en la producción de alimentos. No obstante, estas mujeres enfrentan obstáculos que limitan su participación activa en la toma de decisiones, en la economía y en la vida social del corregimiento. Por lo tanto, para lograr un desarrollo sostenible y equitativo en las zonas rurales, es necesario cerrar las brechas de género, facilitar el acceso a recursos y servicios, y promover el empoderamiento económico y social de las mujeres productoras. Al hacerlo, no solo se benefician las mujeres, sino que

se fortalece la resiliencia de toda la comunidad y se impulsa el crecimiento económico y social de la región.

Con relación a la producción agropecuaria y forestal, los agricultores se centran en promover prácticas sostenibles que no solo generen ingresos para los hogares, sino que también contribuyan a la seguridad alimentaria de la región. La disponibilidad y diversificación de la tenencia de la tierra, junto con una producción agropecuaria robusta, son elementos fundamentales para el desarrollo de esta comunidad. Sin embargo, se identifican desafíos en el acceso a servicios financieros y en la capacitación de los agricultores/as, lo que sugiere oportunidades para mejorar y fortalecer estos aspectos.

Es esencial promover prácticas agrícolas y ganaderas sostenibles que protejan los recursos naturales y mantengan la salud del entorno. En este sentido, San Cristóbal ha demostrado un compromiso notable con la sostenibilidad ambiental. La implementación de prácticas de conservación y la gestión adecuada de los residuos son pasos importantes hacia una agricultura más respetuosa con el medio ambiente en San Cristóbal. Estas prácticas no solo benefician a la comunidad local, sino que también contribuyen a la conservación de la biodiversidad y la mitigación de los impactos ambientales.

San Cristóbal afronta retos y posibilidades en su camino hacia un desarrollo productivo y ambiental sostenible. A través de la promoción de prácticas sostenibles, mejorando el acceso a servicios financieros y capacitando a los agricultores, esta comunidad puede lograr un equilibrio entre la producción de alimentos y protección del medio ambiente, contribuyendo así a un futuro más saludable y equitativo.